

Novena San Ramón Nonato

Mercedario, protector de las madres

DÍA 2: 23 de agosto

Oración Inicial

Glorioso san Ramón, que desde tu nacimiento fuiste especial objeto de la misericordia del Señor, y fuiste acogido por la Santísima Virgen como hijo predilecto, te suplicamos nos alcances de Dios las virtudes que te convirtieron en servidor de los cautivos cristianos: el amor a la Santísima Virgen María, la práctica eminente de la fe, la esperanza y la caridad, la mortificación de los sentidos, el espíritu de oración y tu íntima unión con Cristo en la Eucaristía.

Te pedimos que intercedas ante Dios nuestra Madre, María Santísima, para que nosotros también podamos practicar la caridad con Dios y los hermanos, especialmente los más necesitados, para ser buenos

discípulos de Jesús e hijos de María Santísima de la Merced.

Tú que has sido declarado Patrono y Protector de las madres, protégelas y ayúdalas en su alumbramiento; y a cuantos participan en la conservación del nuevo ser, concédeles el respeto sagrado por la vida humana. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Dato de la vida de San Ramón

En esa época, los hijos de las familias adineradas – como era la de Ramón – tenían dos caminos posibles a seguir, o ingresaban en la vida religiosa o tomaban las armas, y todo parecía indicar, que ya de jovencito, Ramón tenía el deseo de hacerse sacerdote.

Como a su padre no le gustaba mucho la idea de tener un hijo cura, decidió mandarlo a una granja de su propiedad para alejarlo de la parroquia del pueblo y convertirlo en administrador de sus campos. Pero el padre de Ramón se equivocó: la soledad del campo le sirvió para encontrarse cada vez más con Dios y para entregarse con más fuerza a la oración y al sacrificio.

Lectura bíblica

- Lc 2, 46-50

Reflexión

Es bueno escuchar a los que están cerca nuestro y nos quieren, porque su consejo puede ser oportuno, pero mucho más importante es escuchar la voz de Dios que nos habla en nuestro propio corazón.

El padre de San Ramón lo amaba y seguramente quería lo mejor para su hijo, pero no entendía el deseo que Dios le había puesto en su corazón.

A nosotros también, muchas veces, nos toca tomar decisiones muy importantes que pueden no gustarles a quienes nos rodean. Ojalá que en esos casos, igual que San Ramón, podamos decidirnos por la voluntad de Dios.

Intención

Pidamos sabiduría, valentía y audacia para cumplir la voluntad de Dios.

Oración final

Señor, que en San Ramón Nonato, distinguido por su amor a la Eucaristía y a la Santísima Virgen, has dado a tu Iglesia un intrépido redentor de cautivos, concédenos que, fieles a las mociones de tu Espíritu, imitemos los ejemplos de su caridad y hagamos nuestras las angustias de los oprimidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

